



PRUEBAS

Santiago capítulo uno

Hay muchos artículos cristianos escritos, que ya enseñan teológicamente sobre la **Prueba** y su diferencia con la **Tentación**. Y que el hecho que seamos probados no significa que Dios se haya alejado de nosotros. Si no que Dios espera que nosotros como cristianos podamos soportarla al igual que la tentación, y salir victoriosos (1 de Santiago 1:12).

Pero en la práctica, **¡La realidad pone a prueba los límites de nuestra comprensión!** Y como hijos de Dios, tenemos un objetivo a cumplir. ¡No ser siempre niños! Se nos pide crecer, madurar, e incluso ser maestros para otros: “*Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.*” (Hebreos 5:12).

Pero **¿cómo uno es maestro para otros?** podría ser incluso una buena pregunta. **Primero**, por el conocimiento adquirido a través de las Santas Escrituras, “*y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús*” (2 de Timoteo 3:15). **Segundo** por medio de las experiencias vividas: “*Oíd, hijos, la enseñanza de un padre, Y estad atentos, para que conozcáis cordura. Porque os doy buena enseñanza; No desamparéis mi ley. Porque yo también fui hijo de mi padre, delicado y único delante de mi madre*” (Proverbios 4:1-3).

Así es, todos tenemos que madurar y enseñar a otros. Pero dentro de esa ardua labor, también está soportar la prueba. Santiago dice que la prueba produce **PACIENCIA** (que significa **resistencia**). Lastimosamente la paciencia no se aprende, ni se desarrolla por medio de un libro y solo de oraciones, sino también por las acciones y la convivencia.

En esta breve lección deseo que juntos podemos recordar como la carta escrita por Santiago nos enseña a **¿Qué debemos hacer para soportar una prueba?**

Uno. Pida sabiduría a Dios. Santiago 1: 5 “*Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídalas a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.*” ¿No sabemos qué hacer cuando estamos siendo probados? ¡Ore a Dios! Pida fuerzas y sabiduría al Creador. Su sabiduría es: Pura, pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía (Santiago 3:17). Y tenga la certeza que Dios no se la negará.

Dos. Mantenga el estandarte de pie. Santiago 1: 6-8 dice: “*Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.*” Como hemos dicho antes, el objetivo de la prueba es hacernos más fuertes,

y ser maduros. Pero no podemos ser fuertes ni maduros si somos inconstantes. ¡Mantengase Firme!

Dios probó a dos de sus mejores hombres en el Antiguo Testamento. **Probó a Abraham** cuando le pidió que sacrificara a su hijo Isaac como holocausto (Génesis 22:1). Su hijo prometido, la esperanza que Dios le había dado por promesa, ahora tenía que ser sacrificado. Cuando leemos sobre esta historia inmediatamente pensamos que el patriarca ya daba por sentado que Dios le resucitaría a su hijo o le daría otro. Pero es fácil para nosotros asimilar eso porque hemos leído sobre varias resurrecciones después de Abraham, pero antes de él no se menciona ninguna, de modo que no sabemos en realidad que había en la mente del anciano patriarca, pero lo que sabemos es que no negó la prueba y la venció obedeciendo a Dios (Santiago 2: 21-23).

Dios también **probó a Job**, un hombre justo, recto y temeroso de Dios (Job 1:1). Satanás bajo el permiso de Dios le quito sus hijos, bienes y criados en cuestión de un momento. Aun así ante el dolor agobiante Job, adoró a Dios (1:20), acepto la prueba, bendijo el Nombre de Dios(1:21), No pecó (1:22), Ni atribuyo a Dios lo sucedido (1:23). ¿Es fácil la prueba? Por supuesto que no. Pedro en su primera carta dice lo siguiente: “*no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese.*” (1 de Pedro 4: 12).

Vea lo llamativo del texto “**fuego de prueba**”, pero anteriormente en el primer capítulo dice que ese fuego prueba la fe de los cristianos (1:7). Si nuestra fe, se pone oscura como el material no puro entonces no pasa la prueba, pero si es legítima será mejor que anteriormente.

Para finalizar nuestro devocional semanal me gustaría que pensáramos en lo siguiente, Dios probó a dos de sus mejores hombres: “Abraham y Job” con pruebas muy difíciles, siendo personas inspiradoras para nosotros. Entonces, **¿Qué nos hace pensar que nosotros No podemos ser probados?** Siendo que ni siquiera nos atrevemos a compararnos con ellos, ni somos mejores que ellos. Sin embargo, aprendemos de sus ejemplos. En que uno puede ser victorioso aun en los tiempos difíciles; sí nos hace falta guía y dirección pidamos Sabiduría a Dios, mientras tanto no desmaye.

Dios no nos probara más de lo que no podemos resistir (1de Corintios 10:13). Después de ser probado, su fe será más fuerte, y podrá enseñarnos a nosotros cómo seguir adelante en este camino para valientes.

¡Dios le bendiga!

“...el Señor es muy misericordioso y compasivo.” Santiago 5:11.

Por Eliezer Pérez (28 de Octubre, 2021)
Iglesia de Cristo en Paraguay



Ahora estamos en
YouTube
como:
Iglesia de Cristo Paraguay

Estudios Bíblicos • Devocionales • Podcasts